# LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

## CUESTIONES GENERALES DE ENSEÑANZA

En la Prensa de estos días se ha recogido la noticia de la conferencia que el profesor López Ibor ha dictado en el Instituto Municipal de Educación, acerca de «El niño inadaptado y sus problemas».

La primera cuestión que se plantea el autor es si el problema del niño inadaptado nace de la nueva sensibilidad de nuestro tiempo, o es consecuencia de un aumento de la inadaptabilidad. En todo caso, el problema en sí es consustancial con el hombre que, por ser imperfecto busca la perfección, de donde nace la necesidad del medio humano de la educación.

Ha estudiado el profesor López Ibor la evolución de este problema en la historia de la educación hasta el momento presente, en el que aparecen niños menos dotados para el lenguaje y la geometría y más para la organización del trabajo y manejo de instrumentos. Ha señalado también la considerable distancia que existe actualmente entre las edades mentales de niños de la misma edad cronológica, lo que hace que las clases de igual edad ofrezcan alumnos en los que existe mucha diferencia de mentalidad, siendo ésta aún mayor si se estudian las distintas capacidades mentales.

Al referirse al proceso de estilización de la figura humana existente en la actualidad, y que nada tiene que ver, en líneas generales, con un mejor proceso alimenticio y vitamínico, afirmó que está en relación con un proceso de la raza determinado en gran parte por los nuevos conceptos intelectuales. Estudió también el problema de la dificultad del niño actual para aprender a leer y a escribir, proceso de legastenia, que es muy acusado en Escandinavia y Norteamérica y que nace de un proceso de inhibición, porque el niño actual se concentra menos y es más superficial aunque sepa más cosas, y esto por exceso de estímulos que obran sobre él. Apuntó después cómo los niños inadaptados se reúnen en sociedades de rebeldes, en las que el principio de autoridad es despótico hasta la crueldad y sus miembros se caracterizan por una tendencia a la evasión de la responsabilidad (1).

En la revista «Pro Infancia y Juventud» se publica la segunda parte de un estudio sobre Los niños abandonados de la psicóloga clínica Edwige Staffer, cuya primera parte ya recogimos en una crónica anterior. La autora se enfrenta con el problema de los niños abandonados a través de su experiencia en una institución y realiza un trabajo que comprende los siguientes apartados: a) Anamnesis, b) Tests intelectuales, c) Tests de psicometricidad, d) Tests de afectividad. Existen déficit intelectuales en todos estos niños condicionados por el clima en que se desenvuelven. Falla constantemente la tensión visual y, como consecuencia, la estructuración del espacio, grafismo y dibujo. Todos tienen un rendimiento motor insuficiente por carecer de elementos de juegos y por incomprensión, por parte del personal, del papel del juego en el aprendizaje.

Al fracasar en su trabajo los tests afectivos comunes, por falta de comunicación verbal, la autora elige el «dibujo provocado» para estudiar los problemas más frecuentes en estos niños; y como dato importante señala que en ellos el dibujo no puede servir como test de inteligencia, puesto que no han tenido oportunidad de dibujar. Hace resaltar que el dibujo es, sobre todo, un material magnífico para el estudio de su afectividad y el único medio de hacer una psicoterapia en niños faltos de expresión verbal a causa de un neuroticismo grave.

En esta segunda parte la autora se ocupa del tratamiento y de las posibles modificaciones de estas instituciones.

Recomienda:

- 1.º La psicoterapia de grupo: jugando en común el niño se identifica con la aptitud del terapeuta y llega a modificarse a sí mismo y a renunciar en favor de su compañero.
- 2.º La psicoterapia individual que, explicada por el ejemplo de un caso particular, nos permite ver una serie de dibujos en los que el niño—que es incapaz de comunicarse y que sufre una fase de anorexia mental—llega a expresar sus problemas de abandono y de soledad a través de dibujos. Estos dibujos que al principio son muy pobres de forma y color, se hacen cada vez más ricos y más expresivos a medida que mejora el estado psicológico del niño.
- 3.º La psicoterapia marginal, es decir, la aptitud del personal durante la jornada. La autora querría hacer comprender la enorme importancia de la actitud del personal auxiliar al enfrentarse con el niño, ya sea en el juego, en el trabajo o en las relaciones cotidianas que, a menudo, parecen simples y sin importancia.

Las dos ideas personales de la doctora Staffer sobre la posibilidad de mejora del ambiente son: 1.º, un examen completo psicopedagógico antes de internar al niño, y 2.º, una formación psicopedagógica del personal para que pueda realmente sustituir a los padres de estos niños sin familia (2).

## ENSEÑANZA PRIMARIA

En el número de noviembre de la revista «Vida Escolar», nuestro colaborador Pedro Plans ha redactado un temario adecuado a la enseñanza de la Geografía en las escuelas primarias. En los últimos años se ha operado una gran renovación, tanto en el contenido como en la didáctica de esta materia, lo cual hace que sea necesario revisar los métodos anteriores.

«Vida Escolar» promete para fecha muy próxima la publicación de un número monográfico dedicado a la didáctica de la geografía, cuya enseñanza ha de ser orientada de manera nueva para evitar convertir en mera nomenclatura unos conocimientos que serán muy necesarios a niños que van a vivir en el año dos mil.

El profesor Plans formula una serie de principios didácticos generales que han de regir la enseñanza de la Geografía, expone la manera de usar eficazmente el material cartográfico y geográfico de la escuela, aconseja una serie de actividades al aire libre y propone el trabajo por grupos, incluye las breves nociones de Geografía general que se han de dar en la escuela y pone de relieve la necesidad de destacar en ella la Geografía regional. Por último, establece

<sup>(1)</sup> López IBOR: Reseña de su conferencia El niño inadaptado y sus problemas, en «ABC». Madrid, 18 de noviembre de 1961.

<sup>(2)</sup> EDWIGE STAFFER: El problema de los niños abandonados, en «Pro Infancia y Juventud». Barcelona, mayojunio de 1961

las conexiones que se derivarán de la enseñanza de la Geografía con la de otras materias (Geología, Botánica, etc.) y la importancia de la Geografía para comprender a través de ella los valores morales de los hombres (3).

En el último número llegado a nosotros de la «Revista Española de Pedagogía» se publica un estudio del profesor García-Hoz, que trata del concepto y los campos de adaptación.

En su primera parte hace una serie de consideraciones acerca del cambio que ha sufrido el concepto de adaptación al pasar, incluso desde el punto de vista del término con que viene expresándose, del dominio corriente al campo científico.

La adaptación puede entenderse desde un punto de vista biológico, en cuyo caso es un concepto esencialmente dinámico que podría definirse como la «autorregulación de un organismo para responder de modo positivo a la situación ambiental en que se encuentra». Al pasar al campo psicológico, la idea de adaptación no pierde el carácter dinámico de «proceso» que la misma palabra sugiere y con el cual se interpreta en el campo de la biología, pero junto a él adquiere consistencia el concepto de adaptación como «estado».

Según García-Hoz, tanto en un sentido dinámico, cuanto en su sentido estático, la adaptación sigue siendo un término «relativo». Pero, a pesar de esta relatividad, en sentido «absoluto» podría definirse la adaptación como estado, diciendo que es la armonía existente entre el concepto que uno tiene de sí mismo y de sus posibilidades y la experiencia de su situación y actividad formulada por otro. Utilizando este concepto se puede entender con cierta claridad qué sea la adaptación como proceso en el campo psicológico. Como en toda actividad, también en el proceso de adaptación el fin es uno de sus elementos especificativos. Las etapas principales de un proceso de adaptación son: la existencia de un «motivo», la intervención de algún «obstáculo» que impida su inmediata satisfacción y que da origen a «diferentes respuestas», conduciendo eventualmente a una «solución».

Teniendo en cuenta que la adaptación es armonía del propio sujeto con otro punto de referencia, los campos de adaptación—dice García-Hoz—vendrán determinados por las relaciones que el sujeto puede establecer con lo que en un sentido o en otro es exterior a él. De esto se deduce que los posibles campos de adaptación son tan complejos como la vida misma, pero los principales pueden presentarse clasificados de esta manera: 1.º, aquellos en los que predomina una zona subjetiva o interior (adaptación fisiológica y adaptación emocional), y 2.º, aquellos otros en los que predomina una zona esencialmente objetiva o exterior (adaptación familiar, profesional, escolar, social).

La inadaptación escolar, en la que se producen interferencias con otros campos de inadaptación, a veces pone de relieve una falta de estabilidad emocional, un estancamiento en el desarrollo afectivo que produce un desequilibrio, y por ello una falta de aptitud para acomodarse, para adaptarse a las diferentes situaciones de la vida en general.

Por último, el profesor García-Hoz concluye su estudio con estas palabras: «Valgan estas observaciones para situar en su verdadero significado a todos y a cada uno de los campos de inadaptación; éstos podrán separarse con el pensamiento y aun destacarse particularmente en la exploración experimental; pero

(3) Pedro Plans: La enseñanza de la Geografia en las escuelas primarias, en «Vida Escolar». Madrid, noviembre de 1961

la acción de unos y otros factores sólo se comprende de un modo radical cuando se consideran justamente como factores, como parte de un todo o elementos de una actividad más compleja que cobra su sentido en la medida en que se descubre y aprende su origen en la unidad de la persona y de la vida humana» (4).

## ENSEÑANZA MEDIA

El director de la revista «Educadores» publica en el último número de 1961 un estudio en el que insiste sobre la importancia que tiene para los educadores no ceder en el serio problema de la educación del carácter. Aclara suficientemente el puesto del carácter dentro de la constelación psíquica del sujeto, analiza sus elementos formales y ofrece finalmente, a la luz de la doctrina cristiana, un conjunto de eficaces normas al servicio de este ineludible programa educativo.

La idea fundamental que preside este estudio es la de que el carácter cristiano y su educación deben concebirse en un plano muy vasto, trascendente y responsable, con responsabilidad que a todos nos alcanza. De esta idea central han ido surgiendo consideraciones concomitantes y también aplicaciones que han relacionado la formación del carácter, por una parte, con unas valorizaciones superiores que es necesario movilizar, no sólo en teoría, sino en la práctica. Por otra, se ha inducido reiteradamente a los educadores a no ceder en la seriedad y continuada exigencia que la formación del «carácter cristiano» requiere, sobre todo en el mundo de hoy. Concebido el carácter en su aspecto psicológico, como unidad interna y perseverante del psiquismo que agrupa el dinamismo de la persona en una dirección, se ha dado a entender que esa marcha, en cuanto direccional, y también como perseverante, no se logra sino por un esfuerzo consciente de la voluntad, que mantiene y se guía por motivaciones capaces de vencer resistencias internas y ambientales a su programa de acción. En consecuencia, será fundamental fomentar sin concesiones la iniciativa de la voluntad, porque educar es, en el fondo, educar la libertad. Para lograrlo de modo que garantice su uso acertado, no ya meramente en psicología, sino, y sobre todo, en el orden moral y religioso, no tenemos más remedio que atender a ejercitar a la juventud en su capacidad de vencimiento. Se trata de un entendimiento o de un aprendizaje en cosas pequeñas y usos cotidianos para permitirles luego de modo autónomo su aplicación y ampliación a cosas mayores. Estas consideraciones son, sobre todo hoy, más apremiantes quizá que en otros tiempos. Por una parte, el ambiente mismo se ha «sensitivizado» ante los aspectos de la vida afectiva de la persona en una época característicamente «existencial» y no exenta de continuada angustia en la atmósfera; por otra, los avances técnicos se han puesto al servicio de las comodidades del hombre, facilitando con ello no la resistencia, sino la flojera y la molicie. Una increíble perversión de valores ha elevado al plano de la veneración y el culto a ídolos de muy precaria consistencia, y los jóvenes de hoy eligen de esos modelos aquellos aspectos triunfales que les inducen a girar en su torno (5).

En el mismo número de la revista «Educadores» Ro-

<sup>(4)</sup> Víctor García Hoz: Concepto y campos de adaptación, en «Revista Española de Pedagogía». Abril-junio de 1961.

<sup>(5)</sup> José de Ercilla: Psicología, Teología, Carácter y Educación, en «Educadores». Madrid, noviembre-diciembre de 1961.

dolfo Fierro hace una serie de consideraciones en torno a un programa educativo integral y cristiano. El autor delimita el campo de acción de este programa, que pretende dar entrada a la verdad en la inteligencia de los educandos, mover su voluntad hacia el bien y adornar sus sentimientos con el ideal estético de la «belleza» (6).

En la revista «Enseñanza Media» se publica una comunicación enviada por el profesor García de la Santa al II Congreso Español de Estudios Clásicos, en la que trata el tema de la adquisición del «vocabulario latino» por parte de los alumnos de Bachillerato.

Sentada la necesidad del aprendizaje del vocabulario latino más usual para conseguir una cierta soltura en la traducción, el autor de este artículo considera que es posible conseguirlo en el Bachillerato actual, en el que se cuenta con tres cursos de clase diaria, cuyo rendimiento, más o menos, puede estimarse triple del de los cursos de clase alterna.

Los principales obstáculos que entorpecen el camino para la adquisición de este vocabulario son: 1.º, el decaimiento del interés de los alumnos, despierto al principio por la novedad y por la facilidad de los pasos iniciales en el estudio del latín, pero pronto apagado por la convicción de que en el examen de grado, dada su modalidad actual, el diccionario les ahorrará el esfuerzo penoso de memorizar el vocabulario; 2.º, los inconvenientes del manejo prematuro del diccionario, que, como se ha señalado repetidamente, fomenta la pereza, despersonaliza, constituye un pozo sin fondo donde se ahogan irremediablemente los alumnos no excepcionales, que son los más; requiere una sólida base de conocimientos morfológicos y supone una pérdida de tiempo.

Eliminados los principales obstáculos, ¿qué procedimientos emplearemos para la adquisición del vocabulario? El profesor García de la Santa sostiene que estamos obligados a utilizar todos los medios para fijar el vocabulario básico estadísticamente determinados, a saber: a) La igualdad de forma, recordando que más de un tercio del español son cultimos; b) los derivados españoles; c) la etimología; d) la memoria acústica; e) la memoria visual; f) los conceptos de prefijo y sufijo y las normas de composición de palabra (7).

En la revista «Hogar» se insiste nuevamente en el tema de los deberes para casa en los centros de enseñanza. El médico pediatra José María Abad se pregunta: ¿Por qué causas los colegios no pueden resolver este problema que obliga a los niños a llegar a su casa a última hora de la tarde recargados de trabajo y sin poder descansar? ¿Es que son demasiadas asignaturas? ¿Es que en los centros de enseñanza no hay tiempo sino para explicar las clases y no para estudiar?

El doctor Abad recomienda que se considere este grave problema; se trata de forzar, más de lo debido, el uso de las facultades intelectuales del niño en función de sus años, olvidando que también existe el «templo» de ese espíritu, que pide a voces juegos, descanso, sueño, en las horas extracolegiales. «Miremos al niño como un todo y así se procurará que los deberes se hagan en los centros de enseñanza, y cuando lleguen los niños al hogar vengan felices, sin preocu-

paciones por tener que hacer tal o cual ejercicio, y de este modo la vida familiar transcurrirá placentera, tanto para los niños como para los padres» (8).

## PROTECCION ESCOLAR

En la revista «Educadores» se ponen unas normas generales que pueden servir en la tarea que tanto preocupa al Estado y a los educadores actuales de lograr que no se pierda ningún talento y que exista de hecho una igualdad de oportunidades para recibir la educación y enseñanza. El autor de este artículo se basa en dos cosas publicadas por nuestra revista: la primera es un artículo de Lorenzo Gelices: Igualdad de oportunidades en la enseñanza (Revista de Educación, número 127), y la segunda es una separata de Adolfo Maillo titulada Necesidades y factores de la planificación escolar («Páginas de la Revista de Educación», número 25).

Los principales obstáculos implícitos con que tropezará el principio de igualdad de oportunidades serán:

a) De orden económico; b) en relación con los municipios; c) por desigualdades regionales. El profesor Sánchez Jiménez divide su estudio en capítulos correspondientes a los diversos grados de enseñanza, y así en el dedicado a la Escuela primaria cree que es la atención más urgente, y que para ello se deberán tomar las siguientes medidas:

- 1.º Atención económica a las Escuelas del Magisterio.
- 2.º Atención económica a todos aquellos pueblos de regiones españolas que más lo precisen.
  - 3.º Reparto equitativo de la renta.
- 4.º Conseguir asegurar la Enseñanza primaria completa y continua de todos los niños hasta de los más escondidos rincones de España.
- 5.º Considerar la conveniencia de que la enseñanza no sea totalmente gratuita y determinar las cuotas a pagar por los padres por rigurosa objetividad y con espíritu de auténtica justicia distributiva.
- 6.º Crear el Servicio de Orientación Escolar.
- 7.º Atender urgentemente a los inadaptados en centros especiales.

Respecto de la Enseñanza media el autor propone la reconsideración de la creación de una Escuela primaria superior, que sería la encargada de impartir esta enseñanza intermedia entre la primaria propiamente dicha y la media. «Cierto que aspiramos a una ordenación social—dice el profesor Sánchez Jiménez—, con distanciamiento menor de clases que la que hoy tenemos. Cierto también que sólo la cultura accesible a todos los individuos de las clases inferiores podrá ayudar a conseguir un mundo mejor. Pero evidente también que sólo los dotados y bien dotados pueden tener la oportunidad de acceso a cualquier nivel de estudios y clases de enseñanza.»

Por último, respecto de la Enseñanza superior, aceptando el que hay que dar una oportunidad de acceso a la Universidad a todos sin excepción, sean pobres o ricos, insiste en el gran cuidado con que hay que aceptar este programa. «Oportunidad—dice—, sí, en general; pero sólo acceso para los que se hallen auténticamente vocados y dotados aptitudinalmente» (9).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

<sup>(6)</sup> RODOLFO FIERRO: Valores y antivalores de la educación, en «Educadores». Madrid, noviembre-diciembre de 1961.

<sup>(7)</sup> Tomás García de la Santa La adquisición del vocabulario latino, en «Enseñanza Media». Madrid, junioseptiembre de 1961

<sup>(8)</sup> José María Abad: Los «deberes» en los centros de enseñanza, en «Hogar». Pamplona, octubre de 1961.
(9) Julián Sánchez Jiménez: Sugerencias en torno a la realización del principio de igualdad de oportunidades en la enseñanza, en «Educadores». Madrid, noviembrediciembre de 1961.